

Bélgica deja atrás las restricciones por la pandemia

Bélgica levantó este lunes prácticamente todas las restricciones que aún se aplicaban en el país contra el coronavirus, lo que pone fin a medidas como las limitaciones de horarios en la hostelería o el uso del pase covid y de las mascarillas en la mayoría de los interiores.

El primer ministro, Alexander De Croo, ya comunicó el viernes en una rueda de prensa esas relajaciones y anunció el fin de la limitación de acceso a través del pase covid en la restauración, los conciertos, las discotecas y los cines.

A partir de hoy, tampoco habrá un horario obligatorio de cierre para el ocio nocturno y la hostelería, y se suprimen las restricciones de aforo máximo en teatros y eventos.

Las mascarillas solo seguirán siendo obligatorias en el transporte público, los hospitales y las residencias de mayores, por lo que su uso deja de exigirse, por ejemplo, entre el personal de la restauración, los alumnos de secundaria y los clientes de las tiendas.

No obstante, se mantiene la recomendación de llevar mascarilla para las personas de riesgo vulnerables a la covid-19, así como entre la población general en los lugares cerrados de acceso al público y al aire libre donde no se pueda garantizar una distancia de 1,5 metros.

Además, a partir del 11 de marzo, llega a su fin lo que se conoce como «fase federal» de gestión de la pandemia, lo que supone que las regiones recuperan su autonomía para tomar cualquier medida sanitaria que consideren necesaria.

«Desde la próxima semana ya no estaremos en la situación de emergencia epidémica y es el final de la fase federal del plan nacional de emergencia. El 13 de marzo se cumplen dos años de esa fase federal. Es un símbolo de nuestra resiliencia y nuestra perseverancia ante una pandemia que nos ha dado pocos respiros», subrayó De Croo.

El mismo viernes, la organización Unión de clases medias, que representa los intereses de los autónomos, manifestó su alivio.

«Los autónomos y los jefes de las pymes recuperarán el lunes la libertad de trabajar sin restricciones», indicó el organismo,

que aseguró que se trata del «fin de una larga pesadilla».

La patronal FEB, por su parte, confió en que el levantamiento de las restricciones suponga «el principio de un futuro en el que el coronavirus tenga un papel cada vez más reducido».

Timea asegura a Efe este lunes que resulta «muy agradable recuperar esta libertad y tener la impresión de que esto se termina finalmente y que vamos a tener una forma de normalidad tras dos años de pandemia».

Añade que tiene intención de volver al cine o al teatro, aunque reconoce el contraste entre el levantamiento de las restricciones y el inicio de la guerra en Ucrania.

«Es difícil. Tenemos ganas de disfrutar de la vida, de volver a algo más normal y, al mismo tiempo, nos sentimos mal porque a unos miles de kilómetros hay gente que muere en una guerra. Es horrible», comenta.

Michelle, por su parte, admite que está «contenta de librarse de estas obligaciones».

«Pero las aceptaba porque me parecía que era necesario. No voy a hacer nada especial, quizá el próximo fin de semana ir a un restaurante», afirma.

EFE